



# Consagración de nuestra Familia de Santa Eugenia al Inmaculado Corazón de María

## Primera catequesis

### ¿Qué significa esta consagración?

**Ser consagrado** significa pertenecer al Señor. Desde nuestro Bautismo Él nos ha hecho suyos regalándonos una nueva identidad que consiste en ser **hijos amados de Dios y miembros de la Familia de Cristo**. Por eso toda nuestra vida es un desarrollo constante del Bautismo en el que necesitamos profundizar y renovar cada día. La consagración al Inmaculado Corazón de María es un momento fuerte e importante para mirar a María y desde Ella volver a la verdadera “pila bautismal” que nos ha hecho renacer: el Corazón de Cristo. Sobre esto vamos a reflexionar en la catequesis.

### Un soldado con la lanza le atravesó el costado y al punto salió sangre y agua.

*Un soldado con la lanza le atravesó el costado y al punto salió sangre y agua (Jn 19,34).* ¿Qué significado tiene este momento de la vida de Jesús y por qué san Juan le da tanta importancia?

Para el evangelista todo lo que sucede en torno a Cristo tiene un significado que va más allá de lo que simplemente se ve. Aquí, nada más y nada menos, en el costado abierto del Señor san Juan estaba viendo el nacimiento de la Iglesia. El relato de la creación, en el libro del Génesis, explica simbólicamente que el ser humano completo nació del costado de Adán dormido de donde es creada Eva; ahora, desde el costado del Nuevo Adán dormido en la cruz nace una humanidad nueva por el agua del Bautismo y la sangre de la Eucaristía. La lanza del soldado abre el costado de Jesús y atraviesa su Corazón dejando abiertas para siempre las puertas del amor y la misericordia de Dios para cada hombre y mujer de la tierra.

A esta escena se une María, al pie de la cruz, *con el alma atravesada por la espada* (cf. Lc 2,35). Por eso, el lugar de nuestro nuevo nacimiento es el mismo Corazón de Cristo junto al Corazón de María, traspasados por un amor sin límite. En la Cruz sucedió el “parto” del Bautismo.

¡¡¡Eres el fruto precioso del Amor de Dios!!!

### Los tres signos del consagrado a Dios: el crisma, la vestidura blanca y la luz.

El recién bautizado recibe de la Iglesia tres signos que representan su dignidad de cristiano:

- la unción con el santo crisma
- la vestidura blanca
- la luz.



## LA UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA

El crisma es el aceite perfumado que lleva la presencia del Espíritu de Dios. Desde la antigüedad, el aceite es símbolo de fortaleza, de la belleza que brilla en el rostro, de la salud de nuestro cuerpo... así se convirtió en el unguento con el que se consagraba a los reyes, profetas y sacerdotes pidiendo para ellos la Bendición de Dios que les acompañaría en la misión encomendada en favor del pueblo. Por este ritual con el aceite, los depositarios del Espíritu Santo recibirán el nombre de **ungidos**.

Jesús se presentará en su vida pública como el *ungido del Señor* (Lc 4,18. Hch 10,38). Él recibe el Espíritu Santo para derramarlo sobre todos los hombres y mujeres de la tierra haciéndoles participar de su vida y misión. **En la Iglesia, ya no serán sólo unos pocos los que reciban el nombre de ungidos, como sucedía en el pueblo de Israel, sino toda la Familia de los bautizados, porque todos recibimos de Jesús el Espíritu Santo que nos une al Señor y nos envía como misioneros del evangelio.** En Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey somos consagrados como sacerdotes, profetas y reyes.

**Sacerdote** es la persona encargada de ofrecer a Dios un sacrificio para agradecerle y complacerle. **Jesús, el sumo y eterno sacerdote se ha ofrecido así mismo al Padre** para derramar su amor y misericordia sobre el mundo. Nosotros **somos sacerdotes en Cristo** para ofrecer también nuestra vida a Dios, despojándonos del YO y regalándonos a los demás.

**Profetas** son los que hablan de parte de Dios, los amigos que le conocen y que indican el camino recto. **Cristo es el gran profeta**, que cuida de su Familia y regala Palabras de vida. Así nosotros, por el Bautismo, somos profetas en Cristo con la misión de cuidar a los demás y dejarnos cuidar por los otros, sintiéndonos responsables de la vida de los hermanos.

**Reyes** son los que gobiernan a su pueblo para su beneficio y crecimiento. **Cristo es el Rey** que ejerce su poder como servidor de su Familia. **Somos reyes en Cristo** colocándonos en el último puesto como nos enseña el Maestro: *quien quiera ser el primero que sea el último de todos y el servidor de todos* (Mc 9,35). En el Reino de Dios la autoridad se ejerce haciéndose *esclavo de los demás por amor* (Gal 5,13).

La unción con el santo Crisma después del Bautismo y el Sacramento de la Confirmación expresan que cada bautizado ha recibido el Espíritu de Jesús, sus dones y carismas, para el enriquecimiento de los demás. **Esto no depende de las capacidades y cualidades del cristiano sino que es pura Gracia del Señor Resucitado.** El poder de Dios se hace grande en nuestro barro desplegando su Amor como sabiduría, entendimiento, ciencia, consejo, fortaleza, piedad y santo temor.

**Ser crismado significa que eres OTRO CRISTO**, manos y pies, boca y corazón del mismo Jesucristo que camina en el mundo habitando en ti.

## LA VESTIDURA BLANCA

Ya desde el Antiguo Testamento el vestido simboliza la realidad profunda que Dios opera en las personas y la misión encomendada. Los bautizados reciben la vestidura blanca como expresión del cambio maravilloso que el Señor ha obrado en la persona y su nueva naturaleza e identidad. La Gracia del Bautismo es realmente una transformación honda en la que podemos hacer nuestras las palabras del apóstol San Pablo: **ya no soy yo sino que es Cristo quien vive en mí** (Gal 2,20). Como el vestido cubre todo el cuerpo así el bautizado es todo entero de Cristo...**somos revestidos de Cristo** (cf. Gal 3,27).

Dice el libro del Apocalipsis: *¿quiénes son éstos que vienen vestidos con blancas vestiduras y con palmas en las manos?* (Ap 7,13).



El autor estaba viendo en una multitud de hombres y mujeres, la nueva humanidad que ha vencido al mal en Jesús, la Iglesia triunfante que se ha mantenido fiel al Señor hasta el final. Por eso, la vestidura blanca del Bautismo nos recuerda que somos hijos de la victoria de un Dios entregado a la muerte y que ahora vive para siempre: **somos vestidos de esperanza**, no con traje de derrota o de pesimismo.

La vestidura blanca nos recuerda también al **traje de fiesta** que el padre regala al “hijo que vuelve a casa” en la parábola de Jesús (cf. Lc 15,22). Vestidura de limpieza, de alegría, por el perdón y la sanación recibida que nos permite entrar en el banquete y gozarnos de los dones de la Casa del Padre.

El rito de la imposición de la vestidura blanca en la celebración del Bautismo concluye con una petición que dice el ministro al nuevo bautizado: **consévala sin mancha**. El blanco es el color que simboliza la santidad de Dios en la que ha sido colmado; una vida nueva que se realiza en el **seguimiento de Jesucristo**. Para un cristiano, que en las promesas bautismales ha renunciado a todo lo que le separa del Señor y ha dicho un Sí grande a su voluntad sólo puede entender su vida desde Jesús y para Jesús; esto no es fácil. Así, la vestidura blanca expresa también **el combate de la Fe**, en el cual lucharemos cada día por mantenernos fieles al Señor en una fidelidad que pasa necesariamente por el **perdón y la reconciliación**.

La santidad es un camino que se hace, no desde la perfección de las obras, sino desde la sencillez y la humildad para recurrir siempre y sin desanimarse a la Misericordia de Dios. Es el Señor quien purifica y santifica. Por eso, el Bautismo nos remite directamente al **Sacramento de la Penitencia** donde nuestro vestido blanco se lava *en la sangre de Cristo* (Ap 7,14).

Así nos preparamos a las “Bodas del Cordero” (Ap 7,14). La vestidura blanca es el **vestido nupcial del bautizado**, es un vestido de amor. Quien es consagrado a Cristo vive en una relación exclusiva donde Jesús es todo para él y él para Jesús. Todo con el Señor y nada sin el Señor.

### **RECIBE LA LUZ DE CRISTO**

Finalmente, el bautizado recibe la vela encendida desde la llama del Cirio Pascual. Este fuego recuerda las palabras de la parábola de Jesús, cuando nos enseña a recibirle con las lámparas encendidas para celebrar el Banquete de Bodas (cf. Mt 25, 1-13). Es la luz del **amor que permanece en vela** y no se duerme ocupado en otras cosas.

Por tanto, la consagración del Bautismo nos lleva a una **actitud de vigilancia**, atentos al paso de Dios que viene a nuestro encuentro, porque el amor hay que cuidarlo y cultivarlo cada día.

¿Qué quieres hoy Señor? ¿Cuál es tu voluntad? ¿Dónde estás? Aquí estoy.

El “quedarse dormidos” es la actitud del que empieza a sacar a Jesús del ámbito de la vida ordinaria cuando el Señor quiere estar presente en todo: Cristo en mi familia, en mis relaciones de amistad y pareja, en mi manera de pensar y comportarme, en mi ocio.... todo con Cristo y nada sin Cristo. **El bautizado está llamado a una relación exclusiva con Jesús**. De esa manera Él no quita nada de lo bueno y bello de la vida sino que es en esta relación de amor con el Señor lo que hace que todo se pueda vivir bien e intensamente. Nuestro corazón se unifica y pacifica cuando le damos a Jesús el lugar que le corresponde... si no sucede el desequilibrio personal y la fragmentación.

El fuego del bautizado nace del cirio pascual, de Cristo Resucitado. **Nuestra llama de amor depende directamente y se alimenta de la fe en el Amor de Dios que nunca se consume y siempre permanece. A Él recurrimos permanentemente para que la vela no se apague y la lámpara esté encendida.**

**Lo mismo que recibimos esta luz de manos de la Iglesia, seguir buscándola y hacerla crecer sólo puede ser junto a los demás.** El amor de Dios crece cuando lo acogemos, vemos y tocamos en relación con nuestra Familia, dando de nosotros mismos y recibiendo también la bendición del hermano. No es un amor teórico, ideal o simplemente sentimental. La luz del Bautismo no es artificial, como una bombilla, sino que procede de un fuego que quema y da calor. Así es el Amor de Dios: se vive y crece en el contacto con los otros. **Así la llama, que parece pequeña y débil se convierte en un incendio que alcanza a muchos.**



Finalmente, la vela encendida expresa la luz de la Fe. Jesús ofrece a los bautizados su Palabra, acogida y transmitida en su Familia, como mapa de ruta en el camino de la vida. San Pablo nos dice: *Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz* (Ef 5,8). Vivir consagrados a Dios conlleva el tener como criterio fundamental para elegir y tomar decisiones esta Palabra de Dios tal y como se comparte en la Iglesia, de quien hemos recibido el fuego de la Fe. De esta manera se cumple la enseñanza del Maestro, que nos envía como “luz

del mundo” y a la vez nos previene de las tentaciones que pretenden apagarla:

*Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un celemín, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*

(Mt 5, 14-16)

### **En resumen: da gracias al Señor por lo que Él ha hecho en ti**

Por el Bautismo, Jesús, el Hijo amado, te ha unido a Él, te ha regalado su Espíritu y por eso eres hijo amado de Dios y miembro de su Familia. Nacido de las entrañas de su Corazón eres amor, eres bendición de Dios, eres su obra maestra.

Eres depositario de la Vida que el mundo necesita, presencia del Dios vivo caminando por la historia de la que formas parte para ser luz y calor del Fuego del Espíritu.

Eres un consagrado a Dios, en cuerpo y alma sostenido por las manos de Dios Padre, modelado como barro del Buen Alfarero.

Tu dignidad no depende de lo que tienes, de tus cualidades o bienes materiales: **eres hijo de Dios**, eso basta.

Su Corazón te pertenece y el tuyo le pertenece a él. ¡Cuídalo!

Ofrece el Fuego que has recibido y provoca con tu amor un incendio que transforme el mundo.

**No hay nombre más maravilloso que éste: eres CRISTIANO.**